

JOSE CHAMORRO MOLINA

RECOPILADOR

*Cuando España  
cambió el mundo*

*1492-1522, de Colón a Elcano*



ALMUZARA

PALABRAS DEL RECOPIADOR AL LECTOR .....	17
---	----

A MODO DE PRÓLOGO.....	21
------------------------	----

## EL INICIO

Cristóbal Colón — Vicente Yáñez Pinzón — Américo Vespucio ....	27
--	----

1. Estado de las Españas en 1492 .....	29
2. Las Capitulaciones de Santa Fe .....	31
3. Se inicia la aventura que, posiblemente, más ha influido en la historia del mundo.....	33
4. ¡¡¡Tierra!!!. Primer contacto con las Indias. Islas.....	35
5. Carta de Colón anunciando el descubrimiento. Primer documento escrito de América.....	39
6. Tratado de Tordesillas. Castilla y Portugal se reparten el globo .....	46
7. Tercer viaje de Colón. Tierra firme. Un nuevo continente. El orinoco. «El paraíso terrenal». Año 1498 .....	49
8. Vicente Yáñez Pinzón cruza el Ecuador. Descubrimiento del Brasil y el Amazonas. Año 1500 .....	53
9. Un nuevo continente. Un nuevo mundo.....	58
10. El nombre de América.....	65

## PRIMEROS PROBLEMAS INTENTO DE SOLUCIONES

La Reina Isabel de Castilla — Fray Antón de Montesinos

Fray Bartolomé de las Casas .....	67
-----------------------------------	----

11. Codicilo de Isabel la Católica. Fundamento de las futuras Leyes de Indias.....	69
12. El sermón de Fray Antón de Montesinos o del mal tratamiento que hacían los españoles a los indios. Cuarto domingo de adviento de 1511. Ego Vox Clamantis in Deserto .....	71
13. El «triumfo» de Montesinos. Las leyes de Burgos y Valladolid. El nacimiento de los derechos humanos.....	84
14. Análisis y crítica de Las Casas a las leyes de Burgos y Valladolid.....	90
15. El Requerimiento de 1513, o de la justificación de la guerra .....	99
16. La opinión de los indios sobre el Requerimiento. ....	101

## NORTEAMÉRICA. LA FLORIDA

Juan Ponce de León ..... 102

### 17. Norteamérica. Pascua Florida de 1513.

Descubrimiento de La Florida..... 105

## LA BÚSQUEDA DEL PASO

El Rey Fernando de Aragón — Vasco Núñez de Balboa

Juan Díaz de Solís..... 109

### 18. La búsqueda del paso para llegar a la especiería.

El Rey Fernando convoca la Junta de Navegantes  
de Burgos. 1508..... 111

### 19. La búsqueda del paso al otro mar. El mar del sur (Pacífico o el Lago Español). Año de 1513.

Vasco Núñez de Balboa ..... 117

### 20. En un nuevo intento de hallar el paso para la especiería, Juan Díaz de Solís encuentra y llega hasta el Mar Dulce,

Río de Solís o Río de la Plata. Enero de 1516..... 124

## MÉXICO

Hernán Cortés — Malinche — Montezuma ..... 129

### 21. Hernán Cortés organiza su armada para

la Nueva España, México, Tenochtitlan ..... 131

22. Malinche, Doña Marina, La Lengua..... 139

23. Hernán Cortés hunde sus naves ..... 144

24. El gran encuentro. Hernán Cortés ante Montezuma ..... 148

25. La gran ciudad: Tenochtitlan ..... 157

### 26. La fiesta de Toxcatl. La matanza del Templo Mayor

por Pedro de Alvarado «El Sol» ..... 165

### 27. Muerte de Montezuma. Huida de los españoles.

La Noche Triste..... 168

28. Sitio, caída y rendición final de Tenochtitlan..... 188

29. El trauma de la conquista. Cantar triste de los vencidos... 190

## LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

Fernando de Magallanes — Juan Sebastián Elcano..... 193

### 30. La Primera Vuelta al Mundo. Objetivos:

búsqueda del paso al Mar del Sur,  
Islas de las Especias, Molucas..... 195

### 31. Se inicia la Primera Vuelta al Mundo.

Salida de Sevilla y Sanlúcar..... 198

32. El descubrimiento del paso al Mar del Sur. El estrecho de Magallanes .....	200
33. Salida al Mar del Sur. El Océano Pacífico.....	203
34. Descubrimiento de las Islas Filipinas .....	206
35. Muerte de Magallanes .....	209
36. Llegada a las Islas de las Especias. Las Molucas.....	211
37. Llegada de Elcano a Sanlúcar y Sevilla. Vuelve solo la Nao Victoria, de 5 que partieron, y 18 tripulantes, de 237 que iniciaron la primera vuelta al mundo. ....	214
38. Primus Circumdedisti Me.El primero que me rodeaste. Carta de Elcano a Carlos I .....	218
 <b>A MODO DE EPÍLOGO</b>	
La nación exploradora .....	221
 <b>ADENDA</b>	
España 2022 .....	231
 <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	233
 <b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	235

## *Palabras del recopilador al lector*

Estimado lector, hace ya algunos años que el azar hizo que llegara a mis manos un libro que me conmovió.

Se trataba nada más y nada menos, como después supe, de la *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* de Bernal Diaz del Castillo, posiblemente el mejor o uno de los mejores libros del Encuentro y, el cronista, uno de los mejores si no el mejor de los mismos.

Su lectura fue trepidante y me transportó al Nuevo Mundo, a América.

Acompañé a Bernal y Cortés, a Doña Marina y Montezuma, y viví con ellos el encuentro-desencuentro. Lo viví en el mundo ignoto de la memoria, de la lectura y recuerdo de los sueños.

Después de leer a Bernal, busqué por archivos y bibliotecas a otros autores, a ser posible cronistas que hubieran viajado al Mundo Nuevo u originarios del mismo, que sus escritos fueran sobre lo vivido y presenciado por ellos mismos en el encuentro.

Fue un periodo de lectura apasionante, y esta pasión, por el conocimiento de las personas y hechos aquí narrados con

sus luces y sus sombras, es la que quiero transmitirte a ti lector español, americano e internacional.

Son cientos los nombres y apellidos españoles que relacionan los cronistas en sus escritos, entre ellos el mío y posiblemente lector el tuyo, pues fueron a América... Antonio, Cárdenas, López, Carmen, Aguilar, Cortés, Pérez, María, Rodrigo, José, Bermúdez, Vargas, García, González, Manuela, Márquez, Escobar, Castillo, Hernando, Hidalgo, Cristobal, Martín, Rubio, Julio, Benítez, Molina, Lupe, ...

Hombres y mujeres que se fundieron en América con sus moradores y surgieron las nuevas generaciones mezcladas, hoy con parecidos nombres y apellidos, y un idioma común.

A sangre, amor y fuego batallamos. Porque, sí, también hubo amor. Amor a sus gentes y a la tierra.

Alucinados, sumisos y rebeldes hasta extremos insospechados los oriundos se enfrentaron a una civilización más mercantilista y poderosa.

Todavía veo polvo, sudor, fuego, sangre y lágrimas.

Terrible fue el encuentro, descubrimiento, conquista..., ¿pero hasta cuándo?

No podemos vivir siempre mirando hacia atrás.

No podemos juzgar las personas y los hechos ocurridos en el siglo XVI con los patrones del siglo XXI.

Si sacamos de su contexto estas personas y hechos históricos caeremos en interpretaciones subjetivas y sesgadas.

Después de tantos siglos, nuestras medidas éticas y morales son muy diferentes.

Amigos, hermanos americanos, estamos en el siglo XXI, han pasado más de 500 años, muchos años para la vergüenza, el arrepentimiento y el perdón.

Hoy ya no hay vencedores ni vencidos, sois y somos los tataranietos del Encuentro, todos fuimos conquistados y conquistadores, todos vencedores y vencidos.

Ya es hora de que, aunque no olvidando el pasado, entremos en el periodo de la ilusión por el presente y el futuro, en un mundo abierto y global, entendiendo la necesidad de la diversidad y hermandad.

Es tiempo de paz, concordia y reconciliación.

El viaje que vamos a hacer es de sólo 30 años, pero fueron posiblemente los principales años.

Se inicia en 1492 con el primer viaje de Cristóbal Colón y terminamos en 1522 con el regreso de Juan Sebastián Elcano de la primera circunnavegación del Mundo.

Lee y critica, pero recuerda que estamos en 2022.

Que lo disfrutes y buen viaje.

*En Córdoba (España), marzo de 2022.*

# *A modo de prólogo*

*A modo de prólogo y en homenaje a D. Francisco Giral  
Gonzalez, insigne español y mexicano, exiliado en  
México, después de la guerra civil española, en 1939.*

*Artículo publicado en la edición impresa de El  
País del lunes, 21 de abril de 1986.*

## EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

En aquel amanecer del 12 de octubre de 1492, el grito del grumete sevillano Rodrigo de Triana, a la vista de la isla de Guanahaní, anuncia el *encuentro* de dos mundos con diferentes culturas y distintas tradiciones milenarias. Todavía sigue resonando con trascendencia histórica, a lo largo de los 494 años transcurridos, el pregón heráldico que fue el alarido estentóreo del vigía trianero. Porque es a partir de entonces —justamente en ese momento y no antes— cuando se inicia la posibilidad de completar el conocimiento del mundo entero, tal como es, con sus virtudes y sus pecados, con sus grandezas y sus miserias, con sus aciertos y sus errores... con



razas distintas de seres humanos diferentes que han desarrollado culturas diversas como consecuencia de una genética original variada, pero también por haber consumido durante muchos miles de años unos nutrientes que no han coincidido entre los pobladores de ambos mundos y que han condicionado las dramáticas circunstancias que se dan en el *encuentro* inesperado —por ambas partes— y que se inicia ese año de 1492 con la aventura de un puñado de castellanos, andaluces y extremeños, dirigidos por un controvertido visionario genovés, conducidos por pilotos cántabros y onubenses y amparados por la ejemplar reina de Castilla, por ciertos frailes castellano—andaluces y por algún político valenciano con holgados medios de fortuna. Si los soldados, marinos y aventureros españoles, por designio privilegiado de la historia, son rudos portadores de la esplendorosa cultura del Renacimiento europeo, difundida con la violencia de la espada y con la dulzura de la cruz cuando *descubren* nuevas tierras y culturas, los primitivos pobladores de ese Nuevo Mundo *descubren*, a su vez, la existencia de hombres blancos y barbados que llegan por el camino del sol y que de una manera legendaria, más o menos divinizada a su modo, ya habían intuido mitificándola con nombres concretos según los distintos grupos étnicos: Zamna o Ku (Kukulkán) por los mayas, Viracocha por los incas, Bochica por los chibchas, Tupan por los tupís, Zume por los guaraníes o Quetzalcoatl por los aztecas.

El sensacional ciclo histórico que se inicia el 12 de octubre de 1492 va a terminar 30 años después, cuando llegan a Sanlúcar de Barrameda, el 6 de septiembre de 1522, los 18 tripulantes supervivientes de la expedición organizada por un portugués (Magallanes), a bordo de la fragata Victoria mandada por el vascongado guipuzcoano Juan Sebastián Elcano, demostrando con precisión histórica y científica, gracias al minucioso relato de otro italiano (Pigafetta), que se ha cerrado el conocimiento del mundo habitado por el hombre. En realidad, que se ha cerrado la posibilidad de *comenzar a conocer* ese

mundo completo que todavía ni conocemos ni dominamos del todo, aunque tengamos la obsesión de salirnos de él.

La discutida genética de los escasos pobladores del Nuevo Mundo dio mucho que cavilar a los teólogos españoles de la Junta de Indias en Sevilla, desde un principio, habiendo llegado a poner en duda, para su mente teológica de aquellos tiempos, hasta la condición humana de los nuevos seres con que se encontraban. Cuando aceptaron semejante condición, presionados por la reina de Castilla, aún con la reserva de la falta de evangelización, hubo teólogo que propuso la necesidad de admitir la existencia de dos Adanes, lo cual significaba manifestarse —en concordancia con los conocimientos de la época— a favor del origen múltiple de la especie humana, para decirlo en términos de la ciencia moderna, si bien hoy día existe mayor inclinación científica a favor del origen único. En cualquier caso, la teoría de los dos Adanes representaba el reconocimiento teológico de la absoluta carencia de relaciones previas entre los habitantes del Viejo Mundo (Europa, Asia, África) y los del Mundo Nuevo (América). De aquí la enorme significación que tienen esos 30 años críticos (1492—1522) —auténticamente españoles— para la configuración definitiva de nuestros conocimientos completos sobre la superficie del globo terráqueo, que son acaso los más significativos en los 20 últimos siglos de historia universal. Es en ese sentido —completar el conocimiento del Nuevo Mundo— donde España tiene mucho que hacer y que decir. Para quienes tratamos de conciliar los 6.000 millones de años de la geología y los 600.000 años de biología humana con los seis días bíblicos del Génesis, estamos completamente convencidos que esos 30 años críticos de la historia del mundo son de importancia máxima. Esa falta absoluta de relaciones previas, dejando a un lado la posibilidad de visitas o viajes anteriores que no han tenido ninguna consecuencia para el intercambio de conocimientos vitales (por lo que deben olvidarse sin gran aprecio), es lo que hace tan apasionante el *encuentro* auténtico de dos mundos. Dejando a otro lado los problemas gené-

ticos relacionados con el origen de las razas, resulta evidente que —hasta fines del siglo XV— han existido dos grandes grupos de seres humanos en continentes definidos, sin relación alguna entre ambos. Cada uno de los dos grandes grupos ha vivido y se ha desarrollado a lo largo de muchos siglos disponiendo de una fauna y de una flora particulares, lo mismo microscópicas que microscópicas, en parte comunes a los dos mundos (por eso han podido surgir razas humanas variadas, evangelizadas o no) pero, en gran y significativa parte, notoriamente dispares, y eso es lo que ha cambiado la faz del mundo desde hace 500 años. Es decir, cada uno de los dos grandes grupos ha vivido desde su origen en una circunstancia biológica distinta, con una disponibilidad de substratos bioquímicos —elementos inorgánicos y moléculas orgánicas— diferentes en ambos mundos. La diferencia, cualitativa y cuantitativa, ha sido muy marcada respecto a los componentes químicos de los alimentos, los nutrientes. Ésta es una de las razones más poderosas que confiere una significación trascendente, universalmente histórica, al *encuentro* de ambos grupos en cuanto al intercambio de alimentos, especialmente si queremos tratar de entender la evolución y el desarrollo de los seres humanos en distintas partes de la Tierra y en épocas definidas. Precisamente la diversa disponibilidad de nutrientes en ambos mundos, sin ningún asomo de intercambio durante muchos miles de años, es la causa primordial de las diferencias culturales.

Uno de los problemas que suele tener mayor atractivo polémico es el de definir quién *descubrió* a quién. Como español de nacimiento que he vivido la más fecunda parte de mi existencia en México —en lo que fue denominado durante tres siglos la *Nueva España*—, es decir, pensando y siendo como *español nuevo*, debo declarar lo injusto que me parece hablar del *descubrimiento de América* por los españoles. Ni Colón ni ninguno de sus acompañantes sospechaba, ni de lejos, la existencia de un continente tan enorme —casi tan grande como todo el Viejo Mundo conocido— ni tampoco fueron a descubrirlo. Se buscaba un camino corto y fácil